

El Día de Cuenca

10 CENTIMOS

FRANQUEO CONCERTADO

Julián Velasco de Toledo DIRECTOR
Joaquín Velasco de Toledo ADMINISTRADOR
Se publica los martes y viernes

PERIODICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

Telegramas: OIA. Redacción, Administración y Talleres: COLON, 12. Teléfono núm. 12.

Subscripción
Capital. 1,00 pes. mon.
Papeles. 2,25 trimestre
PAGO ADELANTADO.
Anuncios y reclamos según tarifa

Tercio de extranjeros

(LEGION EXTRANJERA)
ESPAÑOLES EXTRANJEROS
Venid al Tercio de extranjeros, que defiende el honor y territorio nacionales.
Se abre un enganche por la duración de la guerra. Premio: 300 pesetas.
Sigue abierto el enganche por cuatro y cinco años, con 500 y 700 pesetas de premio, respectivamente.
En el Gobierno militar podéis inscribiros. No se exige documentación alguna.
El Tercio extranjero es un Cuerpo ya glorioso.

Incendio de una casa

En el pueblo de Povoda de la Obispaña, se declaró un violento incendio en la casa del vecino Barrio Herráiz, quemándose toda la techumbre, los atrosos de trigo y apuro de labranza, calculándose lo destruido en más de 3.000 pesetas.

El Doctor BARRIO DE MEDINA

del Hospital de San Juan de Dios. Miembro de la Sociedad Española de Dermatología y Sifiliografía y de la Academia Médico Quirúrgica Española. Especialista en Dermatología y Sifiliografía de Madrid.
Recibe enfermos **exclusivamente** de su especialidad de 10 a 12 y de 5 a 7 de la tarde en Calderón de la Barca, 22. 2.ª, desde el 15 de agosto al 10 de septiembre próximo.
Primera consulta. 20 pesetas.
Sigüientes. 10.
Tratamientos modernos de las enfermedades de la piel y de la blenorragia. Vacuoterapia, Alburnoterapia. Reacción de Wassermann, Suetiuorrección. Análisis de líquido C-falorraqüideo. Tratamiento intrarraquídeo de la neurosífilis. Inyecciones de Neosalvarsan, silber-salvarsan y salvarsan sódico.

Francisco Antolinez

(Observaciones para la filiación de un cuadro de Gascuña)
En la morada de Fray Julián de Gascuña—señor de Bonilla, obispo de Avila y fundador de varios patronatos y memorias piadosas en su pueblo natal—, se conserva un cuadro del siglo XVII de regular tamaño, con notable composición y bellas tintas que representa un milagro de la vida de S. Pedro Alcántara, durante una comida entre gente principal y en presencia de Santa Teresa.
Cuando su amable propietario actual—D. Julián Herráiz Baquero—me mostró la pintura, la atribuí con las naturales reservas, a Mateo Cerezo, y desde luego a un colorista de su tiempo. Si entonces me hubieran sido conocidos el asunto y la procedencia de cierto lienzo del Museo provincial de Cuenca, sin va ilar hubiera lanzado el nombre de aquel extraño discípulo de Murillo, que Palomino llama—no sé con qué fundamento—Francisco Ochoa de Meruño y Antolinez; pero más conocido en el mundo artístico por *Francisco Antolinez de Sarabia*.
Pintor excelente y abogado mediocre, abandonó la Academia de Sevilla—cuando ya había logrado cierta reputación por el gusto y colorido de sus composiciones—, para perder lastimosamente el tiempo pretendiendo una vara de justicia en la Corte.
Por necesidad, pintaba furtivamente algunos cuadros, que vendía lejos de Madrid para conservar mejor el secreto; pues los gacetas tenían por incompatibles la seriedad de la toga y la fantasía artística. Generalmente estas pinturas eran de pequeño tamaño, para más facilidad en el transporte.—y de asuntos religiosos emmarcados por bellos paisajes.
Sin embargo en el Museo de Cuenca se guarda un cuadro apaisado, firmado *F. Antolinez 1664*, de metro y medio de alto y más de dos metros de largo,—próximamente las mismas medidas del Cuadro de Gascuña,—que representa «La comunión de Sta. Teresa y S. Juan de la Cruz» según el catálogo más reciente.
Por una relación antigua del citado Museo, que en 1846 autorizó el Académico D. Eugenio de la Cámara titula dicho cuadro «La comunión de Sta. Teresa, San Francisco y S. Pedro Alcántara» y lo considera de mérito regular nada más.
Suponemos que ambos títulos estarán acertadamente aplicados pues allí hay figuras bastantes,—vestidas con dalmáticas y casullas floreadas de primorosa ejecución,—para representar a S. Francisco, S. Pedro Alcántara, S. Juan de Dios, Sta. Teresa y algún otro bienaventurado. Pero en vano he consultado «El pintor cristiano y erudito» de Interiana de Ayaia «El Año cristiano» del P. Croiset, «La vida de la Sta. Madre Teresa de Jesús» escrita por ella misma donde será encontrar la clave de estas composiciones; aunque la compañía en la servida para entonces de que se trata de personajes contemporáneos.
El catálogo antiguo también menciona que un cuadro propiedad de los *Franciscanos de Priego*; y por otro lado las noticias biográficas que tenemos de Fray Julián de Gascuña nos dicen que en 1728

Hidráulica Conquense

Mosaicos para Pavimentaciones Modernas

DEL RIF

En la península se sigue con interés creciente el curso de los sucesos que a este lado del Estrecho se desarrollan. En casinos, cafés, tertulias y centros de reunión, se habla y discute, se comenta y se perfila acerca del pasado y del presente y se hacen calendarios sobre el porvenir, sirviendo de base a la controversia, informaciones de origen privado, puntos de vista particulares y especialmente, las de la prensa, que se produce con insuperable patriotismo.
Podrán variar las opiniones en tal o cual cuestión concreta, en este o el otro extremo, mas flota radiante y límpida, como idea madre de actuación, el desquite, la revancha, la reconquista de los territorios ocupados en el transcurso de doce años y evacuados en cuatro días.
Por fortuna, ni en los momentos más difíciles, ni en las situaciones críticas que siguieron al desastre, perdió su habitual serenidad el hombre ecuaníme, depositario de la confianza de España. En posesión de los complejos factores del problema, conociendo sus facetas, ha sabido sobreponerse a las impaciencias, con extraordinario valor; que valor y grande precisión en los tiempos que corremos, para no dejarse arrastrar por falaces espejismos o por las vehemencias y pasiones hijas de nuestro meridional carácter.
El periodista sabe cómo se trabaja en los altos centros directivos. El antiguo Casino Militar, residencia del General en Jefe, es una gran oficina, siempre abierta. El General Berenguer duerme cuando puede, cuatro o cinco horas a lo sumo. Recibe visitas, celebra conferencias con Madrid y Tetuán, sale al campo exterior, evacua consultas y madura el plan de campaña con los generales. Muchos días no ha subido al comedor a las cuatro de la tarde, y la media noche le sorprende sin haber tenido tiempo para cenar. Su juicio claro y sereno se abre paso sin violencias, suavemente, por la fuerza de la razón.
Sus ayudantes Lope, Sánchez Delgado y Beigbeder, hacen gratuita la antecala de los que acuden al Alto Comisario; y mientras el primero despacha la correspondencia privada y el segundo las consultas sobre el estado y situación del personal, lee el tercero la prensa y ejerce la censura con mano enguantada.
El comandante está de recepción, en el despacho de los meses. En una habitación, un hombre no levanta cabeza, el coronel Gómez Jordana, empuja el tablero análogo a la mesa de un difunto padre al ver que se acerca. Ocupan las sillas, el general Cortes, el teniente coronel Berenguer, y los capitanes Ceron, Iglesias, Ruiz, Muller, Ferrer, Intéprete Ferrandó, y el portador del auxilio. En el Cuartel General, en la Alta Dirección, en

Colecta para los soldados de Africa

Excma. Sr. Obispo de la Liocesis.	250,0
Hmo. Sr. Gobernador civil.	250,00
Caraceniña.	325,00
D. Federico Viejobuño.	100
Lóranca del Campo.	216,80
D. Gregorio Palomo.	5
Isabel Sanz.	1
Alcañate.	157,50
Cañaveruelas.	147,50
Castejón.	301,10
Suma.	1.709,70

Teatro Principal

El próximo sábado, abrirá de nuevo sus puertas esta tradicional coliseo, favorito del público elegante, inaugurando la temporada de variedades y que, suspendidas las fiestas de San Julián, pudo amigablemente rescindir el contrato de la Compañía de Cobeña-Oliver, para no lejara fecha de invierno.
En su deseo de presentar un buen programa artístico, ha bastado un simple recuerdo para que «Los Jan-Bak», el mayor sucesor de variedades y la reina de las bailarinas clásicas Amparito Medina, ya aplaudidas de nuestro público, actuaran en estos días como final de programa.
Por nuestro escenario, han desfilado las mejores atracciones de precio y tenemos contratos firmados de números de éxito indiscutible.
Siendo grande la demanda de localidades en contaduría por los días de actuación serán reservadas éstas.

Una reyerta

Los jóvenes de Castillejo de Lueita, Agustín Moreno y Gregorio Valiente, sostuvieron una acalorada reyerta, haciendo éste a su adversario un disparo de revólver, del que afortunadamente resultó ileso.

Incendio de mieses

Sin que todavía haya sido averiguada la causa del siniestro, al vecino de San Clemente, Vicente Pafios Martínez, se le incendiaron varias hacinas de mies, de trigo y centeno, valoradas en 2.000 pesetas.

Instrucción pública

De las secciones de Córdoba y Navarra se interesa remisión de certificado de los descuentos para pasivos practicados a D.ª Damiana P. González, por el tiempo que sirvió en aquellas provincias.
—A la Dirección general se han remitido expedientes de D.ª Alfonsa Ortiz Corral solicitando plenitud de derechos, para efecto del Escalafón, y D. Benjamín Contreras, maestro de Olmedilla de Alarcón y D.ª Elisa Fernández, de Vega del Codorno, solicitando la excedencia de sus destinos.
—Con fecha 22 se elevaron a la Ordenación de pagos del Ministerio los nóminas de los haberes de los maestros de esta provincia por el mes actual.
—Por orden telegráfica ha sido anulado el nombramiento para la escuela de Peñarroya (Teruel), hecho a favor de D. Esteban Perera, maestro de Alcalá de la Vega.
—Al maestro de Gabaldón se le ha trasladado la orden de su jubilación por edad.

Suicidio misterioso

Junto a la finca de San José, en la Carretera de Valencia, fue encontrado muerto por varios operarios de una fábrica de madera próxima al lugar del suceso, el cadáver de un sujeto y junto a él un maletín de cuero.
La policía persiguió diligentemente al como el juzgado y procedió al esclarecimiento del hecho que desde los primeros momentos se averiguó en la ciudad, abrojó la atención de los gacetas.
Parece ser, que dicho individuo llegó el viernes en el correo de Madrid, en primera, según billete de ferrocarril que le fué hallado y desapareció toda la noche y el día siguiente hasta la una y media, en que se quitó la vida disparándose un tiro en la sien derecha.
Al ser registrado se le encontraron dos billetes de cincuenta pesetas y una cédula personal de 9.ª clase, a nombre de Francisco Rodríguez Sotillos, natural de Burgos (Ornate), de 45 años, vacador de oficio, coincidiendo con las iniciales del sombrero.
En el depósito judicial, no fué reconocido de nadie y se ha telegrafado a la Dirección de Seguridad por si se tratase de algún sujeto perseguido por los Tribunales de Justicia, pues es caso singularísimo, dado a reflexiones de todas clases, el que un suicida corriente tenga el buen humor de tomar un primera clase y un boleto de 9.ª clase, y que se suicidara en un maletín de cuero.

Motilla del Palancar

Secundando las instrucciones dadas por la Junta provincial para allegar recursos pro los soldados que por el honor a España pelean en el Rif, anoche se verificó en esta localidad una función benéfica que resultó brillantísima.
Organizada por el señor alcalde se dió en el Teatro Carmelo (generosamente donado para este fin por la Empresa) una velada que fué un completo éxito. Don Ramón L. Palmero, juez; D. José Navarro, culto letrado; y D. Angel Diaz, procurador, supieron animar sus hermosas perforaciones con las inflamadas notas patrióticas que hoy se desbordan en todos los coros hispanos y vivir del distinguido auditorio ruidosos e incesantes aplausos a la patriótica actuación.
¡Lástima, oyéramos lamentar, la ausencia de elementos que tanta brillantez hubieran dado a la fiesta!
Fué la nota simpática de la noche la aparición de las banderas que dirigen los combatientes arábigos D. Francisco Escribano y D. José Lavara, interpretando acabadísimas piezas de su repertorio.
Los aplausos de las casas, balcones y otros más, se unieron a tan hermosa fiesta, prestandose a la venta y acomodo de localidades y cooperando por tan noble causa.

Francisco Antolinez

(Observaciones para la filiación de un cuadro de Gascuña)

En la morada de Fray Julián de Gascuña—señor de Bonilla, obispo de Avila y fundador de varios patronatos y memorias piadosas en su pueblo natal—, se conserva un cuadro del siglo XVII de regular tamaño, con notable composición y bellas tintas que representa un milagro de la vida de S. Pedro Alcántara, durante una comida entre gente principal y en presencia de Santa Teresa.
Cuando su amable propietario actual—D. Julián Herráiz Baquero—me mostró la pintura, la atribuí con las naturales reservas, a Mateo Cerezo, y desde luego a un colorista de su tiempo. Si entonces me hubieran sido conocidos el asunto y la procedencia de cierto lienzo del Museo provincial de Cuenca, sin va ilar hubiera lanzado el nombre de aquel extraño discípulo de Murillo, que Palomino llama—no sé con qué fundamento—Francisco Ochoa de Meruño y Antolinez; pero más conocido en el mundo artístico por *Francisco Antolinez de Sarabia*.
Pintor excelente y abogado mediocre, abandonó la Academia de Sevilla—cuando ya había logrado cierta reputación por el gusto y colorido de sus composiciones—, para perder lastimosamente el tiempo pretendiendo una vara de justicia en la Corte.
Por necesidad, pintaba furtivamente algunos cuadros, que vendía lejos de Madrid para conservar mejor el secreto; pues los gacetas tenían por incompatibles la seriedad de la toga y la fantasía artística. Generalmente estas pinturas eran de pequeño tamaño, para más facilidad en el transporte.—y de asuntos religiosos emmarcados por bellos paisajes.
Sin embargo en el Museo de Cuenca se guarda un cuadro apaisado, firmado *F. Antolinez 1664*, de metro y medio de alto y más de dos metros de largo,—próximamente las mismas medidas del Cuadro de Gascuña,—que representa «La comunión de Sta. Teresa y S. Juan de la Cruz» según el catálogo más reciente.
Por una relación antigua del citado Museo, que en 1846 autorizó el Académico D. Eugenio de la Cámara titula dicho cuadro «La comunión de Sta. Teresa, San Francisco y S. Pedro Alcántara» y lo considera de mérito regular nada más.
Suponemos que ambos títulos estarán acertadamente aplicados pues allí hay figuras bastantes,—vestidas con dalmáticas y casullas floreadas de primorosa ejecución,—para representar a S. Francisco, S. Pedro Alcántara, S. Juan de Dios, Sta. Teresa y algún otro bienaventurado. Pero en vano he consultado «El pintor cristiano y erudito» de Interiana de Ayaia «El Año cristiano» del P. Croiset, «La vida de la Sta. Madre Teresa de Jesús» escrita por ella misma donde será encontrar la clave de estas composiciones; aunque la compañía en la servida para entonces de que se trata de personajes contemporáneos.
El catálogo antiguo también menciona que un cuadro propiedad de los *Franciscanos de Priego*; y por otro lado las noticias biográficas que tenemos de Fray Julián de Gascuña nos dicen que en 1728

FUNCIÓN BENÉFICA

Secundando las instrucciones dadas por la Junta provincial para allegar recursos pro los soldados que por el honor a España pelean en el Rif, anoche se verificó en esta localidad una función benéfica que resultó brillantísima.
Organizada por el señor alcalde se dió en el Teatro Carmelo (generosamente donado para este fin por la Empresa) una velada que fué un completo éxito. Don Ramón L. Palmero, juez; D. José Navarro, culto letrado; y D. Angel Diaz, procurador, supieron animar sus hermosas perforaciones con las inflamadas notas patrióticas que hoy se desbordan en todos los coros hispanos y vivir del distinguido auditorio ruidosos e incesantes aplausos a la patriótica actuación.
¡Lástima, oyéramos lamentar, la ausencia de elementos que tanta brillantez hubieran dado a la fiesta!
Fué la nota simpática de la noche la aparición de las banderas que dirigen los combatientes arábigos D. Francisco Escribano y D. José Lavara, interpretando acabadísimas piezas de su repertorio.
Los aplausos de las casas, balcones y otros más, se unieron a tan hermosa fiesta, prestandose a la venta y acomodo de localidades y cooperando por tan noble causa.

EL DOCTOR

D. Mariano López Fontana Arzozola
De los Hospitales de Madrid
Pasará consulta en Cuenca del 10 de Julio, al 10 de Septiembre
Primera consulta: 15 pesetas.
Las restantes. . . 5
NOTA: Las consultas fuera de la capital y las operaciones, deben ajustarse por anticipado.
JUAN GIMÉNEZ DE AGUILAR.
Cronista de Cuenca

IRONIAS CRUELES

La Sociedad Española de Higiene, llevada de un plausible deseo de mejoramiento físico, y portanto moral, de la raza, ha mantenido concienzudas y bien orientadas discusiones sobre cuál de los dos regimenes, el carnívoro o el vegetariano, es el más propio para que el desarrollo y la fuerza vital del hombre adquiriera su más codiciado esplendor.
Nosotros aplaudimos los desvelos de dicha Sociedad; pero creemos, con sobrada razón, que esas discusiones serán completamente baldías, absolutamente estériles, porque en España, sólo la meritísima Sociedad de Higiene, por culpa de la absurda política,

CRÓNICA

En la península se sigue con interés creciente el curso de los sucesos que a este lado del Estrecho se desarrollan. En casinos, cafés, tertulias y centros de reunión, se habla y discute, se comenta y se perfila acerca del pasado y del presente y se hacen calendarios sobre el porvenir, sirviendo de base a la controversia, informaciones de origen privado, puntos de vista particulares y especialmente, las de la prensa, que se produce con insuperable patriotismo.
Podrán variar las opiniones en tal o cual cuestión concreta, en este o el otro extremo, mas flota radiante y límpida, como idea madre de actuación, el desquite, la revancha, la reconquista de los territorios ocupados en el transcurso de doce años y evacuados en cuatro días.
Por fortuna, ni en los momentos más difíciles, ni en las situaciones críticas que siguieron al desastre, perdió su habitual serenidad el hombre ecuaníme, depositario de la confianza de España. En posesión de los complejos factores del problema, conociendo sus facetas, ha sabido sobreponerse a las impaciencias, con extraordinario valor; que valor y grande precisión en los tiempos que corremos, para no dejarse arrastrar por falaces espejismos o por las vehemencias y pasiones hijas de nuestro meridional carácter.
El periodista sabe cómo se trabaja en los altos centros directivos. El antiguo Casino Militar, residencia del General en Jefe, es una gran oficina, siempre abierta. El General Berenguer duerme cuando puede, cuatro o cinco horas a lo sumo. Recibe visitas, celebra conferencias con Madrid y Tetuán, sale al campo exterior, evacua consultas y madura el plan de campaña con los generales. Muchos días no ha subido al comedor a las cuatro de la tarde, y la media noche le sorprende sin haber tenido tiempo para cenar. Su juicio claro y sereno se abre paso sin violencias, suavemente, por la fuerza de la razón.
Sus ayudantes Lope, Sánchez Delgado y Beigbeder, hacen gratuita la antecala de los que acuden al Alto Comisario; y mientras el primero despacha la correspondencia privada y el segundo las consultas sobre el estado y situación del personal, lee el tercero la prensa y ejerce la censura con mano enguantada.
El comandante está de recepción, en el despacho de los meses. En una habitación, un hombre no levanta cabeza, el coronel Gómez Jordana, empuja el tablero análogo a la mesa de un difunto padre al ver que se acerca. Ocupan las sillas, el general Cortes, el teniente coronel Berenguer, y los capitanes Ceron, Iglesias, Ruiz, Muller, Ferrer, Intéprete Ferrandó, y el portador del auxilio. En el Cuartel General, en la Alta Dirección, en

Abastecimientos llevada a cabo por nuestros gobernantes, no hay carne, ni hay verdura, ni hay nada que pueda hacernos creer que nos alimentamos ya con régimen vegetariano o carnívoro.

¿Carne? ¿Dónde encontrar tan apetecida substancia alimenticia? ¿Quién la come? Quien tal haga, que alce el dedo. De esta señal afirmativa están exentos, claro está, los potentados, porque éstos a más de digerir diariamente sabrosos colomillos, no son, por lo menos nosotros así lo pensamos, parte integrante de la raza. Si no, ¿chupópteros de ella, que no es lo mismo. Véase magantes de la política, directores y presidentes de Bancos y Arrendatarías, caciques de alto vuelo, etc., etc.

¿Verduras? ¿Frutas? Esto era antes. Ahora una coliflor es bocado de rico, y una manzana o un racimo de aureas uvas un capricho sólo al alcance de un millonario caprichoso.

¿Que le queda al pueblo, pues—preguntaréis—, que es la verdadera la indistinguible raza? ¿Al pueblo? Nada. Ya lo veis. Famélico camina por esas calles de Dios, sin más fuerza que la precisa para fingir que vive y que trabaja.

A la Sociedad Española de Higiene se le podría imputar, a no tener un historial tan serio, de falta de compasión hacia los humildes, de despiadada ironía, que esto y no otra cosa parecen esas discusiones sobre si la carne o las verduras son alimentos más o menos vitales para el hombre.

Dejoso de tan áridos como estéril empresa la Sociedad Española de Higiene y encanca todo su vigor y toda su influencia en haber que la política de alimentación no sea un mito, para que los pobres, que son los que trabajan, los que guían la manoera del arado, los que alimentan los hornos de las fábricas y los hornos, como topas, las entrañas de la tierra tengan el sustento necesario, las energías productoras, tan de urgencia en estos tiempos de lucha industrial, y no desfallezcan sintiendo morir materialmente de hambre y viendo, que es lo peor, por ser la más fecunda semilla de toda justa revolución, acabarse en flor, depauperizados, a sus hijos.

¿Carnívoro? ¿Vegetariano? ¿Y qué? Comer, comer mucho; comer hasta supir las energías agastadas; esto es lo que urge: lo demás no importa.

Cuando la carne esté al precio que antes de la guerra era adquirida; cuando la leche no sea agua y torne al precio de hace siete años; cuando las verduras, los huevos, las frutas y el pan sean de fácil adquisición para los menesterosos, que componen más de dos tercios bien cumplidos de la total población de España, entonces y no ahora podrá discutirse lo de si la carne o la verdura son más o menos ricas en substancias alimenticias, porque si no vamos a crear los que no comemos en España que se entretienen en tomarnos el pelo con crueles ironías unos cuantos señores que comen, y mucho, por lo visto, cuando tienen tanta gana de broma.

Buena política de abastecimientos, que se traduce en vigilancia en las fronteras para evitar las exportaciones desmedidas, y mano dura para castigar a los acaparadores, es lo que hace falta, que en cuanto haya carne y verduras, el pueblo, que es el que no come—y al decir el pueblo decimos los que trabajan—hará honor a los del régimen, engulléndose, para facilitar la digestión laboriosa de la carne, un abundante plato de verdura. La Sociedad Española de Higiene no se ocupa por tan pequeños detalles.

ANGEL GUERRA.

Beba Ud. la Sidra "EL GAITERO"

Es la marca conocida en casi todos los mercados del mundo, porque en ella se distingue la rica Sidra Champagne asturiana, elaborada por la Sociedad Anónima Valle, Ballina y Fernández, de Villavieja (Asturias).

PEQUEÑAS CRÓNICAS

Hay que aclarar eso

Insistentemente vienen publicándose en los periódicos españoles referencias que atribuyen a súbditos de determinadas naciones extranjeras la organización de la jarkarifeña que tantas amarguras nos ha ocasionado a la vez que se afirma que el armamento moderno de que disponen los rifeños procede de países que se llaman nuestros amigos.

Estas referencias encierran tanta gravedad que creemos que el Gobierno debe poner mano sobre el asunto y aclarar lo que haya de verdad en tales noticias.

Ya, con motivo de los crímenes ocurridos en Barcelona, se dijo que determinados elementos extranjeros tenían participación en dichos crímenes, pero, al mismo que nosotros sepamos, el Gobierno no hizo nada por aclarar o desmentir los rumores; pero los sucesos acaecidos en Melilla son tan graves y afectan tan directamente al honor nacional, que no es posible dejar que pasen desapercibidas esas declaraciones; si son ciertas, para proceder en consecuencia; y si son falsas para desmentirlas.

De todos es sabido que desde que comenzó la guerra europea se establecieron en España muchos miles de súbditos extranjeros, principalmente alemanes y franceses, que fueron recibidos en nuestro país no solo con cortesía y caballerosidad sino hasta con predilección nacida de nuestro carácter hospitalario. Esos miles de súbditos extranjeros continúan viviendo en nuestro país y la mayoría de ellos llevan una vida desahogada y hasta fastuosa, sin que en muchos casos se sepa de donde les proviene el dinero, y sería bueno aclarar a qué se dedican esos individuos, no sea que mientras conviven con nosotros estén aprovechándose para manejos ilícitos y poco conformes con las leyes de la hospitalidad, que obligan antes que a nadie al que disfruta de ellas.

Se aclarará ahora este enigma? Para ello hay que proceder sin «filias» ni «fobias», sino con la mirada puesta solamente en el interés nacional.

MARTINEZ ORIO.

Secciones Administrativas de Primera Enseñanza

Apuntes de LEGISLACIÓN ESCOLAR Y CONTABILIDAD, adaptados al día y propios para las próximas oposiciones a plazas de jefes de Sección con 8.000 pesetas, y para ingreso en el Cuerpo con 3.000 pesetas.

Para condiciones e informes, dirigirse a D. Clemente de Beuito, jefe de la Sección Administrativa de 1.ª Enseñanza de Cuenca.

Los poetas y las mujeres

«La privación de tonta sociedad femenil proyecto una sombra sur nos sería, tal la source même de notre poésie».

Khikmak.

En este momento estoy escribiendo un madrigal, en el que, como en casi todas mis composicio-

nes, canto a la mujer, que es la personificación de las bellas artes, y, sobre todo, principio y fin de la poesía verdadera. La mujer y la poesía son los componentes inseparables de un todo excelso; yo no concibo poesía sin mujer, ni mujer sin poesía. Si la mujer no existiera, no habría poesía, aunque hubiera poetas; por el contrario, aun cuando no haya poetas, existiría la poesía mientras haya mujeres. Ya lo dijo el poeta más grande que han conocido los siglos:

«podrás no haber poetas, pero siempre habrá poesía».

mientras exista una mujer hermosa, habrá poesía».

El amor es el supremo resultado de la adulación de la mujer y la poesía. El amor completo no puede existir en defecto de una u otra. El amor a la poesía, sin la hembra es el amor a lo bello, y se llama amor platónico; el amor a la hembra, sin poesía, es el amor al sexo, y se llama amor carnal: ambos son incompletos. Lo más frecuente es que nos enamoremos de la mujer sin sentir la poesía, en cuyo caso tampoco sentimos el amor verdadero, sino la atracción de sexos. Para sentir el amor en su grado, hemos de ver la mujer tal como es, sin que hayamos de espiritualizarla nosotros, porque, como antes explicaba, la mujer es poesía. También lo dijo el poeta:

«poesía eres tú».

Pero resulta que la poesía de la mujer es la de la mujer de la poesía. La mujer de la realidad no tiene más poesía que la estética, la plástica; en cuanto a la espiritual, pongamos cero al cociente. Es decir, la poesía de un verso en el que hemos cuidado la forma, y descuidado el fondo; nos agrada su musicalidad, ropensamos, y vemos que no dice más que tonterías.

Si descendemos al barro de la realidad, observamos que la mujer tiene un corazón muy grande, pero un alma muy pequeña, y atráfiada, por añadidura, a fuerza de pasividad, lo que no deja de ser un profundo dolor para quien ve en la mujer la esencia de la vida, y aún más, si consideramos que la mujer posee el suficiente germen espiritual para que, cultivándolo, diera por fruto un alma todo lo grande que puede llegar a ser el alma femenina. Casado se desvaneció nuestro sueño de ensueños y despertamos a la vida de la prosa, para lanzarnos a la prosa de la vida, vemos que la mujer real, no sólo no es poesía, sino que en la mayoría de los casos, hasta es incapaz de sentirlo. Y se nos cae el mundo encima.

Que es lo que me pasa a mí en este instante, al intentar escribir un madrigal cantando a la mujer como fuente y remanso de poesía. Se desvaneció el sueño luminoso, surge el negro fantasma de la realidad, se apaga la luz de la inspiración, y, ya en tinieblas, se agita en mi cerebro lo ideal y lo real.

incompatibilizándose, rechazándose en una lucha antagónica que rinde en imaginación, que agota el ingenio, y en la que, al fin y a la postre, lo segundo vence a lo primero, viéndome obligado a dejar de pulsar la lira y hacer vibrar los clarines; cesando de oír sonancias de arpas y comenzando a escuchar tañidos de campanas; viéndome a la mujer real materializada, metalizada, narcotizada, sierva del mundo, rauda a lo infimo, inasible a lo supremo, frívola, en último término, que se acerca a mí como engendro monstruoso de la equivocación humana, y contemplando a la mujer ideal, todo poesía, todo música, todo amor, que huyo de mí, dejándome en el cieno de la tierra, porque ella se va hacia arriba, hacia el cielo, y sube, sube en una ráfaga de luz, con alas de quetzal, hasta perderse en el espacio, entre nubes de púrpura...

ROSENDO RUIZ Y BAZAGA. (Concluirá)

CHOCOLATES

Los mejores del mundo por su excelente calidad. Marca Dos Globos DE ZARAGOZA. De venta en todos los establecimientos de comestibles. Representante en esta capital: D. Saturnino Sánchez Cardenal Payá, 5

Información

En Alcalá la Real (Jaén), han fallecido el pasado domingo la virtuosa señora Milagros Jiménez Oliva, casada con D. Manuel Retamero y D. Valeriano Jiménez Guardia, hija política y consuegra del respetable señor Gobernador civil D. José Retamero, cuyas desgracias afligen el cristiano dolor de tan digno funcionario en estos momentos, ausente de su querido hogar.

Al atribulado amigo, le enviamos nuestro más sentido pésame.

Organizada por la Junta de damas de la Cruz Roja, con la cooperación de jóvenes aficionados y a beneficio de los heridos de Melilla, la semana próxima se celebrará una amena velada teatral, poniendo en escena en el Teatro La Fraternal, «Amor Salvaje», bosquejo dramático en tres actos de D. José Echegaray, y «Sangre Gorda», entremés en prosa de los Quintanos. Concierto por la Banda provincial.

Palmos, 12 pesetas; Sillas, 1,50; Delantera 1.ª fila, 1,00; Delantera 2.ª fila, 75; General, 50.

Taller de carpintero y herrero JOSÉ AMOR Soldadura autógena Fermín Caballero 15.-Cuenca.

EL MÁS TERRIBLE ENEMIGO DE LOS NIÑOS ES EL VERANO. SOLO EL "GLAXO" LOS PRESERVA CONTRA LA DIARREA Y LOS DEMAS PELIGROS. Si no los criáis o ayudáis a criar con «GLAXO», temblad por los calores que tenemos encima. El «GLAXO» es infinitamente mejor que todos los demás productos. No tiene harinas, ni drogas, ni azúcar. Es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, maravilloso también para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. Una lata sola basta para ver los milagros que hace el «GLAXO» La salud y hasta la vida de un hijo no vale tan sencilla prueba? Usese el biberón «GLAXO». Tiene gomas esterilizadas y todos los adelantos científicos. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TAULER Y COMPANIA, MONTERA, 18, MADRID. De venta en Cuenca en el comercio de D. Manuel Caballer, y en la Droguaria de D. Hermi-

Ha regresado de Olmedilla el vicepresidente de la Diputación, D. Salvador Bautista, el cual citó al vecindario en el Ayuntamiento y dirigiendo patrióticamente la palabra sobre los tristes sucesos de Melilla, recaudó para la suscripción provincial 250 pesetas.

Hemos saludado al diputado provincial D. Francisco Escribano, que llegó de Buenache de Alarcón.

De Madrid llegaron D. Ildefonso Velasco y el concejal D. María González Espejo.

El secretario de la Diputación provincial, D. Cayo Converse y su distinguida familia, pasara una larga temporada en sus posesiones de Villar del Saz.

La recaudación en favor de los soldados de Melilla a domicilio, realizada por los párrocos y concejales en sus respectivos distritos, que publicaremos, alcanza una cifra considerable.

Don Pedro M. Lorente ha sido nombrado ecónomo de la parroquia de Córcoles.

A D. Francisco Perpiñán se le destina para regentar la parroquia de Garaballa.

En el Colegio de San José se halla vacante una plaza de infante de Coro de la S. I. Catedral, que habrá de proveerse entre niños de siete a diez años de edad, y a tenor de lo que se publicó en la circular del Boletín Oficial del 16 de abril próximo pasado.

Para las ferias de septiembre en la ciudad de Priego, tiene ultimado el empresario de dicha Plaza de toros Sr. Torralba, del comercio de Valdeolivas, en el que figuran nada menos que los afamados diestros Alcalareño II y Emilio Rey, con sus respectivas cuadrillas, y Carnicerito II, como sobresaliente, que lidiaran magníficos ejemplares de la ganadería de D. Rufo Serrano.

Del Herrumbler llegó en automóvil, el conocido industrial don Pedro Fernández.

Ha regresado de Alicante, el doctoral de esta Catedral D. Joaquín María Ayala.

Ha contraído matrimonio el sábado pasado, el conocido comerciante de esta plaza D. Amador Motos, con la señorita Luria Corada, los cuales salieron en viaje de novios para varias capitales del Norte.

De los baños de la Isabela, regresó el párroco del Salvador don Hermínio Lozano, con sus hermanas y su sobrina Isabelita...

El inspirado poeta, beneficiado y familiar del obispo, D. Félix Bellón, ha regresado de Villahermosa (Ciudad Real).

Viajeros llegados: D. Benito Piar Olivo y su hija, de Buendía; D. Angel Jaravo Olarte, de Gascuña; D. Vicente Martínez Villanueva, D. Narciso Martínez Pardo, D. Marcelo Mora Lopez, don Carlos Macillo González, de Quintanar; D. José Ignacio Herráiz Angues, de Buendía, D. José Fortan Vaquero, D. Aurelio Campillo del Valle, D. Angel Huerta Cortés, de Madrid; D. Galo Cruz Saez, de Vildagauga, D. Eduardo Guasalupe Blasco, de Madrid; D. Adolfo Nalder, de Suiza, D. Juan Martínez, de Palomares con D. Inocente Campillo y D. Pedro Palomo; D. Mariu García Jiménez, D. José Lola González, D. Jesús Gutiérrez Luralter, D. Salvador Sánchez Octavio y D. Manuel Blasco Barrado, de Madrid.

CALENDARIO AGOSTO 30 MARTES

Me han dicho que mi amigo Pedro estaba enfermo de mucha gravedad, y fui a visitarle. —¿Como estás?—le pregunté. —El médico me acaba de poner en capilla. —¿Qué dices? —Figúrate que ha mandado que se me dé todo lo que pida.

—¿Hermosa lluvia! Cuántos beneficios va a producir, y qué a tiempo llega! Aldecia un individuo, recreándose en el aguacero. —En efecto, viene muy bien para los campos—le contestamos. —Es Ud... acaso, labrador? —No, señor: soy sombrerero.

SE NECESITAN oficiales de carpintería mecánica, con buenos jornales, en la fábrica de D. Luis Santa María. Diríjase por escrito o personalmente al señor administrador en Cuenca.

ENFERMOS DE LOS OJOS El Doctor D. Jesús Galíndes, Director de la Clínica Moderna de Oftalmología, de Madrid, Oculista Jefe del Hospital de Niños de San Rafael, ex Profesor del Instituto Rubio y del Oculismo Nacional, etc., etc., se manifiesta en Cuenca del 1 al 12 de Septiembre próximo, donde pasará consulta y operará a consulta en enfermos de los ojos que presenten, con arreglo a siguiente cuadro:

Pedid en todas partes COÑAC 'LION D'OR' Alfonso G.ª de Alcañiz.-Constantina Para pedidos en la provincia, dirigirse a D. Santiago Torralba-Fermín Caballero 15, 3.-Cuenca

CAMIONES ARBENZ ÓMNIBUS

La mejor marca Suiza

Único representante exclusivo:

Lorenzo Mata Julia, Esparter, 13.-Madrid

PARA LA VENTA EN LAS PROVINCIAS DE MADRID, CUENCA, TOLEDO, SEGOVIA, SORIA, AVILA, GUADALAJARA Y CIUDAD REAL

OJO

Para adquirir camiones y ómnibus nuevos de esta reputada marca, con garantía de la fábrica, dirigirse a esta casa, ÚNICA, según contrato, que pueda entregarlos en dichas condiciones.—OJO! cuantos se ofrecen por otras casas, serán seguramente usados, de guerra o reconstruidos.

NO DEJARSE SORPRENDER

Taller de Cerrajería con Soldadura Autógena

Propietario **HIGINIO LÓPEZ**
Plaza de la Calle Nueva núm 22 —CUENCA

¡OIGA!

Ha probado Ud. los Refrescos fabricados con los Jarabes de "LA MANCHEGA".

¡SON LOS MEJORES!

Yo le recomiendo exija siempre esta marca. De venta en todos los buenos establecimientos.



ANSELMO OLIVA SANCHO
GRAN FÁBRICA DE JARABES REFRESCANTES
Quintanar de la Orden (Toledo)

Se desean buenos y activos Representantes.

"PANIFICADORA CONQUENSE"

FÁBRICA DE HARINAS POR CILINDROS Y DE PAN

FÉLIX SAIZ

AUTO-TRANSPORTES CONQUENSE

Se admiten transportes de 5 a 10 toneladas para cualquier pueblo de la provincia y limitrofe; dentro de carreteras.

FÉLIX SAIZ

VENTA DE CAMIONES "OPEL"

Representación para la provincia de Cuenca

FÉLIX SAIZ

TOMARA

Vd. Amigo

DÉBIL



Elíxir CALLOL

que dá fuerza, vigor y juventud

Más de 4000 Médicos en España recetan CalloL o han tomado ellos o sus familias ELÍXIR CALLOL.

Óptimo Aprobado y Recomendado por el Real Acordado de Sanidad y Higiene

DE GUSTO AGRADABLE Y EFECTO RÁPIDO

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

LA EXPERIENCIA DEMUESTRA QUE
LOS CHOCOLATES Y DULCES
MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO
Pídanlos en todos los ultramarinos y confiterías

Basilio Lumbreras
Médico-Dentista
FELIPE III, 4 Y 6.—MADRID
Horas de consulta: de diez a una y de tres a siete

GRAN TALLER DE MARBOLISTA
DE **Jesús Martínez e Hijos**

Sarcófagos, Panteones, Pilas, Esculturas, Trabajos para Muebles, Pavimentos, etc., etc. Especialidad en trabajos de cementerios

Mates Miguel Arjón, 1 y General Sante Olena, 1 — CUENCA —

Fábrica de Mosetas Hidráulicas
VARIEDAD EN COLORES Y DISEÑOS
Cemento Portland «Iberia»
Francisco Cebrián
COLON 33.—CUENCA



DE CÓMO YO PREPARO UNA DELICIOSA NATILLA ECONÓMICA DURANTE LA CARESTIA DE LOS HUEVOS

Compre en una tienda de comestibles un cartón de POSTRE IDEAL. De aproximadamente UN LITRO de leche, separo una tacita, en la que deslío uno de los cuatro cartones que contiene el paquete. El resto de la leche lo hago coacer, añadiendo azúcar y sal a voluntad. Cuando esté hirviendo la retiro del fuego y mezclo la leche que tengo pr parada. Luego pongo todo otra vez al fuego cociéndolo durante algunos minutos hasta que se forme una natilla. Antes de servir se mezcla bien la nata que se ha formado encima de la crema.

1.20 PARA CUATRO LITROS DE NATILLAS

Económico - Nutritivo - Sabroso

GUSTOS: Chocolate, Almendra, Limón, Vainilla, Café

Compañía de Productos Alimenticios S.A.
SAN SEBASTIÁN

Luis Santa María

Fábrica de Aserrar y Almacén de toda clase de madera

Fabricación de medidas especiales

Pida nuestras tarifas de precios

CUENCA

BANCO ZARAGOZANO

CASA CENTRAL: ZARAGOZA

Capital 3.000.000 de pesetas—Fondo de reserva 385.000

SUCURSALES

Ateca, Cuenca, Haro, Sádaba y Santo Domingo de la Calzada

Cuentas corrientes con interés. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta en monedas extranjeras. Guías y cartas de crédito, depósito de valores y de general toda clase de operaciones de Banco.

INTERESES QUE ABONAEN CUENTAS CORRIENTES

A la vista.	2 por ciento
Por término de tres meses.	2 y 1/2 por ciento
Por término de seis meses.	3 por ciento
Por término de un año.	4 por ciento

Caja de Ahorros en libretas hasta 10.000 pesetas, tres y media por ciento.—DOMICILIO EN CUENCA: MARIANO CATALIÑA, 58.

Juan Correcher
(HEREDEROS)

Maderas de Cuenca para construcción y cajas-embases

TRAVESAS DEL FERROCARRIL. POSTES

FERRERÍAS MECÁNICAS Y ALMACENES

MADRID ARANJUEZ

CUENCA

OFICINAS: BLANCA DE NAVARRA, 7. MADRID. TEL. 296

Vicente Bertolín

CALLE DE LA LIBERTAD
ALBACETE

Abonos M. N. O.

COMPOSICIÓN

Acido fosfórico (soluble al agua y citrato)	13
Oxido de manganeso	2,50
Equivalente a Sulfato de manganeso	6

Abonos para toda clase de cultivos, fabricados racionalmente según la naturaleza de los terrenos

DEPÓSITOS

Valencia, Albacete, Tobarra, La Roda, La Gineta y Tomelloso

CASA DE HUESPEDES
DE **Doña Polonia Sánchez**

Vivienda del acreditado industrial de Plasencia (Cáceres)

D. Victoriano Domínguez

CASA MUY HIGIÉNICA, DE MUCHA CONFIANZA Y CON ECONOMÍA. TRATO MUY ESMERADO

Jesús del Valle, 4, 3.ª izquierda.

MADRID

SE VENDEN

Las casas números 6, 8, y 10, de la calle del Peso, y el número 1 de la Travesía de San Juan, propiedad de la sociedad Obrera «La Fraternal»

F. BIETO

Taller de escultura en mármol y demás piedras.

Restauración de Iglesias y fachadas en escayola.—Especialidad en trabajos artísticos para cementerios.

Estátuas, Panteones, Sarcófagos y Lápidas.

Calderón de la Barca, 19 y 14.

Este periódico, por su gran circulación en la provincia, le conviene a usted para anunciar sus productos.

SE VENDEN

CERDOS de raza Yorkshire y cruzados de Berkshire y Yorkshire con cerdas del país se venden para reproductores y cebar.

«El Cerro», Barajas de Melo.

Anís del Mono

VICENTE VOSCH.—BADALONA

EL GRAN TESORO LITERARIO DE LAS CINCO RAZAS QUE PUEBLAN LA TIERRA.

LO GUARDA LA INCOMPARABLE COLECCIÓN UNIVERSAL DE OCHENTA VEINTE NÚMEROS MENSUALES DE VOLUMENES SUETOS. COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PEZOS EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA. ENVIAR CUANTO PUEBLAS ILUSTRADAS DE PROPAGANDA.

COMPANÍA ANÓNIMA CALDE

MADRID. BARCELONA. CUENCA DE CUENCA 418

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y libre el apéndice, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estomago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alteran con estreñimiento, dilatación y úlcera del estomago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

CASA PICAZO

CUENCA

TEMPORADA DE OTOÑO 1921

GRANDIOSOS SURTIDOS EN LOS RAMOS DE TEJIDOS, CONFECCIONES Y PAÑERÍA

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES en Lanería y Sedería para vestidos Terciopelos, Paños, Pelos, Capelats y Rizos para abrigos de señoras y niñas.

DEPOSITO DE ARTICULOS DE LOS PIRINEOS.—Géneros en pieles, por metros, y distintos modelos de abrigos para señoras y niños en los colores y estilos de mayor fantasía.

SUGESTIVA SECCION DE ABRIGOS CONFECCIONADOS PARA SEÑORA, formada por los modelos de más éxito de LA VILLA DE PARIS, de Madrid, y NEW-ENGLAND, de Barcelona.

ABRIGOS GABARDINA DE GRAN ACTUALIDAD

PARA CABALLEROS.—Precioso y extenso surtido en Pañería de color y negra. Gabanes confeccionados. Pellizas. Impermeables.

Sastrería a la medida—Cortador de primer orden

PRIMERA CASA en Camisería, Corbatería y Géneros de punto.

Abonos completos RADIO-SOL

Fórmula especial para Viñas y Olivos

Enriquece la planta notablemente y proporciona un aumento de fruto extraordinario

AGRICULTORES! No dejéis de usar este Abono Especial

con Garantía de Análisis

Nitrato de Sosa de Chile

FEDERICO PICAZO

DEPÓSITO DE VENTA: CUENCA Y TARANCÓN

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS CAPITAL SOCIAL

2.000.000 de pesetas efectivas



completamente desembolsado. Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos, 53 años de existencia. Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros de accidentes. Sub-director en Cuenca: ANTONIO LEAL. Oficinas: Calle de D. Mariano Ortaluz, 30.

Aparato Pathé NAU con bombilla eléctrica

CINEMATOGRAFO para pequeñas explotaciones y casas particulares

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

ISVILASECA Y LEDESMA, S. A.

MADRID, BARCELONA, BILBAO, SAN SEBASTIAN, OVIEDO, CORUÑA, VALENCIA, SEVILLA, LISBOA

AGENCIA DE SEGUROS

LA ESPAÑA MANUEL CABALLER

ALMACENES DE COLONIALES

CUENCA

Ultramarinos. Tocino y Embutidos. Carnes Frescas y Saladas.—Cafés tostados. Especialidad en Quesos, Galletas y Mantecas.—Vinos, Licores y Escarchados.—Drogas. Bateria de cocina y Depósito de Alpargatas.

Productos Casa Peñarroya

Superfosfatos, Abonos de Primavera para toda clase de cultivos y compuestos especiales para cada cultivo.

Silvinita 14/16 por 100, 14,50 pesetas 100 kilos.

Cloruro de potasa 50/52 por 100, 55 pesetas 100 kilos.

Sulfato de cobre 98/99 por 100, 90 pesetas 100 kilos.

Representante para la provincia

FELIX MONTOYA (HUETE)

EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO

AGUAS MINERALES NATURALES

CARABAÑA

PROPIETARIOS: LEALTAD, MADRID

Colegio Conquense

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Dirigido por D. Lázaro Luengo Triguero

Beneficiario de la S. I. Catedral y Lic. en Derecho y Sagrada Teología; y Maestro Nacional

D. Lorenzo Melero Lerín

Alumnos internos, medio pensionistas y externos para el Bachillerato, Magisterio, preparatorio de facultad, preparación para penales, telégrafos, etc.

PLAZUELA DEL SALVADOR

Pidan reglamentos y detalles al Director: Obispo Valero, 8; y Puerta de Valencia, 9.

LA AMISTAD

Fábrica de Aserrar y Almacén de Maderas

Luis Cavanna

Sucesor de Felipe Murcia

Maderas del país para construcción, de medias corrientes y especiales. Cajas-entresos y carpintería.

Pidan catálogos de precios.—Esta casa cuenta con auto-camiones para el mejor servicio de sus clientes. La fábrica y almacén están emplazados en Cuenca, junto a la estación del ferrocarril, a donde deben dirigirse los pedidos, o a D. Pedro Muñoz, General Lasso, 26, Cuenca, donde se dirigirá toda la correspondencia.

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

Un suspiro de doña Emilia fué la sola respuesta a aquella explicación. Don Pascual, contento de haber salido del trance, concluyó entonces de explicar el reparto.—Y del papel de don Luis encargáremos al amigo Morales.

—Y yo lo acepto encantado—repuso la voz de don Braulio, quien desde la penumbra de los bastidores había oído el final de la conversación. Aquella respuesta inesperada produjo gran alboroto. Todos los Torrientes gritaron sorprendidos, hubo una alegre confusión. Don Pascual estrechó a don Braulio entre sus brazos, prometién ole un triunfo. Después se convino en cómo y a qué hora se haría el estreno.

Morales se sabía de memoria el famoso drama. Los papeles de don Juan y de don Luis los recitaba de carretilla. Torrientes y su esposa también conocían sus personajes. Sólo las tres niñas adivinaban algo topés y a cada rato tenían que consultar el texto. Beatriz salió del trance algo más atrevida, gracias a lo que le dijo don Pascual; pero quien estuvo desparatada fué la pobre Susanita. Jamás pensó Zorrilla que nadie pudiese hacer decir a Tenorio tanto desparato. Y era lástima, pues Adelaida no se desenvolvía mal y en los sobados versos del sofá puso emoción, sentimiento, algo de la arrebatada poesía de quien los cantaba. Pero Susana estuvo incapaz. Equivocó todos los períodos, no acertó a expresar el acento vehementemente de la pasión que pasa de los trinos del ruiseñor y de los perfumes de los árboles al dulce resbalar de las lágrimas que corren por el rostro de doña Inés confesando su amor.

Viendo aquella torpeza de su retento, don Pascual se interrumpió. Susana, está incapaz, exclamó. Es preciso que alguien le enseñe a recitar. Es preciso que alguien le enseñe a recitar. Es preciso que alguien le enseñe a recitar.

—Si usted quiere, yo podré... El papel lo sé de corrido, propuso D. Braulio Morales, más arrebolado que la aurora.

—Usted... dudó Torrientes, mientras doña Emilia, satisfecha de aquel nuevo alfilerazo, con la cabeza en alto, se dirigía al escenario. Siempre le había gustado el teatro.

—Muy bien, muy bien, repuso don Pascual, que estaba en medio del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que envolvía a los actores, llevándose el canto musical de las estrofas.

Mas en esto, había tal fuerza de poesía que Adelaida, al ver el índice del famoso abdomen, de la maderas prosaica de quien los recitaba, y la idea del amor, del amor que al fin venía a posarse en ella, bastante para ilusionarla, para hacerle entornar los párpados, como si junto a ella tuviese al legítimo fascinador don Juan.

Quedándose a la tradición escénica, había abandonado una mano a Morales, quien la estrujaba a compás de los versos. Una tras otra sucedían las comparaciones poéticas. Adelaida era paloma, estrella, gacela. Don Juan, elocuente; su oratoria se mostraba cada vez más exaltada y la voz de Morales desfallecía al recitar aquellos versos llenos de color, de arrebatada pasión. Entre bastidores las cabezas de los Torrientes se esfumaban en la sombra, pálidas y vagas, como apariciones en el espacio. Con una especie de rugido amoroso, acercando su silla a la de doña Inés, con impetu tal que la hizo crujir sobre sus patas, Tenorio terminó su retahíla, y en una postura expectante, con una pierna estirada y otra encogida, preparóse a oír una respuesta a tanto primor. Hubo un silencio durante el cual

del escenario, tomó el índice de la diestra con gran finura y llevándola hacia dos sillas que representaban el sofá, principió diciendo con voz suave y aflautada las famosas palabras

«Cálmate, pues, vida mía. Reposa aquí, y un momento olvida de tu convento la triste cárcel sombría.»

Al segundo verso que pronunció Morales, los Torrientes se eclipsaron en la penumbra de los bastidores dejando a don Juan y a doña Inés solos en el escenario. Los dos amantes estaban sentados en sillas de súa madera. Adelaida se cubría con un mantón algo marchito y la capa de don Braulio brillaba en lo alto del cuello con un espejo seboso, revelador de largos servicios. De los misteriosos telares donde pendían decoraciones viejas, del triste espacio obscuro de la sala, llegaban ráfagas de aire frío, trayendo olor de polvo, de moho, el perfume melancólico de los lugares abandonados, que